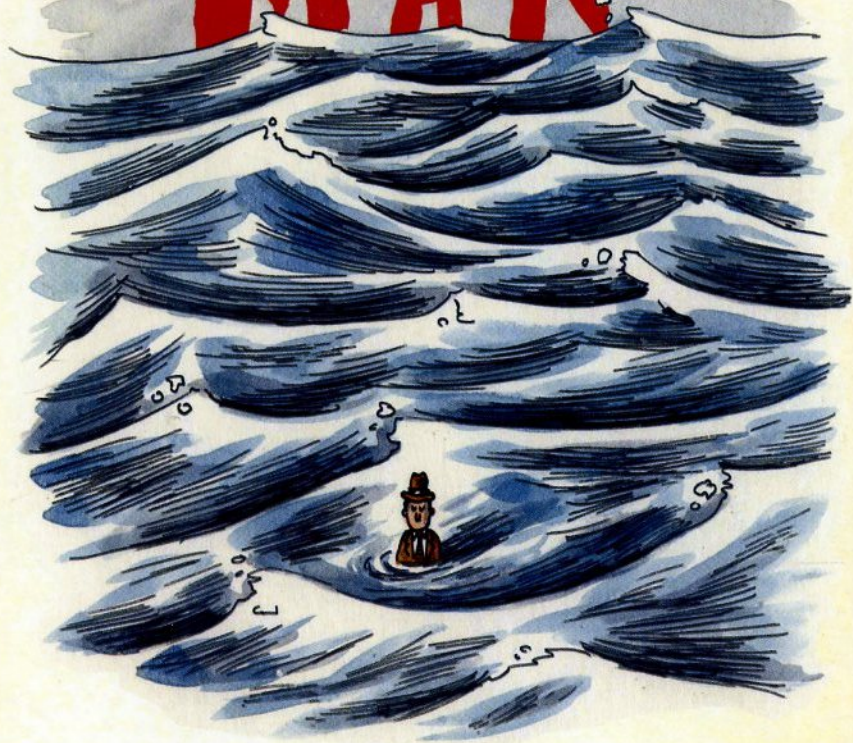


UN MANIFIESTO POR LA VIDA DEL

# MAR



SANTIAGO KOVAPLOFF - ALFREDO LICHTER

ILUSTRACIONES: LINIERS—







UN MANIFIESTO POR LA VIDA DEL

# MAR

SANTIAGO KOVAPLOFF - ALFREDO LICHTER

ILUSTRACIONES: LINIERS—

Kovadloff, Santiago

Manifiesto por la vida del mar / Santiago Kovadloff y Alfredo Alejandro Lichter;  
ilustrado por Liniers. - 1a ed. - Buenos Aires : El Ateneo, 2009.

60 p. ; 19x17 cm.

ISBN 978-950-02-0473-6

1. Ensayo. I. Lichter, Alfredo Alejandro II. Liniers, ilus.

CDD 864

© Fundación Ecocentro, 2009

Textos: Santiago Kovadloff. Alfredo Alejandro Lichter

Ilustraciones: Liniers, 2009

© 2009, Grupo ILHSA S.A. para su sello Editorial El Ateneo

Patagones 2463 - (C1282ACA) Buenos Aires - Argentina

Tel.: (54 11) 4943 8200 - Fax: (54 11) 4308 4199

E-mail: [editorial@elateneco.com](mailto:editorial@elateneco.com)

1ª edición: mayo 2009

ISBN: 978-950-02-0473-6

Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723

Libro de edición argentina

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopia, digitalización u otros métodos, sin el permiso escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.







## *Oigamos la voz del mar*

Hemos escrito este Manifiesto porque el mar viviente nos importa. Porque aspiramos a recuperar el diálogo con él. Nos rodean muchas presencias olvidadas: la noche es una de ellas. La luz es otra. El silencio es otra. Y lo es el mar.

Hemos escrito este Manifiesto porque creemos que es posible dirigirnos a muchos hombres y mujeres como prójimos, es decir, como seres con quienes compartir la emoción de habitar la Tierra. El mar es para nosotros parte de esa emoción. Pero el planeta está siendo avasallado y el mar con él. Uno y otro son acosados a diario por la violencia posesiva que quiere hacer de ellos mera servidumbre.

Hemos escrito este Manifiesto porque estamos convencidos de que no nos queda mucho tiempo para que, entre todos, intentemos contener esta tendencia a la autodestrucción. Nuestra urgencia no coincide con la de quienes tienen una visión puramente utilitaria. Estos necesitan perfeccionar su dominio sobre lo real. Nosotros, en cambio, estamos apremiados por la necesidad de comprender y hacer comprender más y mejor qué significan, como presencias inseparables de la nuestra, la Tierra y el mar. El mar no es para nosotros un objeto de uso y sí una realidad a ser contemplada, es decir, valorada y cuidada.

Hemos escrito este Manifiesto porque el proyecto Ecocentro necesita contar con un marco filosófico preciso, tal como lo exige su afianzamiento y desarrollo. Afianzamiento y desarrollo que son indisolubles de la supervivencia del mar. Es que vemos al mar con otros ojos que los ojos de la explotación.

No proponemos una relación idealizada con el mar. No somos ingenuos. Tampoco lo es Liniers. En sus dibujos es perceptible la emoción de ver, la conmoción de reconocer la huella del secreto que las cosas guardan para quien se anime a convivir con ellas. Liniers retrata el mar porque le importa como presencia. El mar no le interesa como objeto. Lo invitamos a que diera forma visual a los conceptos básicos que, para nosotros, son relevantes. Y lo hizo.

Como es lógico, los frutos del mar siempre serán recogidos por el hombre. ¿Quién puede oponerse a ello?

Aspiramos a la preservación de esa fuente de vida y de misterio.

*Santiago Kovadloff y Alfredo Lichter*



UN MANIFIESTO POR LA VIDA DEL

**MAR**

*1.*

Así como todos los océanos  
son un solo océano, así también el hombre  
y la Tierra son un solo ser. El destino de  
uno es el del otro. La gracia de la Tierra  
ha sido también la gracia del hombre.  
De igual modo, la desgracia de la Tierra  
y su agonía son nuestra desgracia y agonía.



Somos también lo que le sucede a nuestro entorno. Nuestro cuerpo real incluye lo que excede nuestra piel. Así, lo ajeno se revela como propio.



Debemos refundar la visión de la naturaleza.  
Aprender a convivir con lo que nos rodea,  
con la voz de todo lo que nos habla. Un mejor  
protagonismo del entorno redundará en una  
mejor calidad humana.

## 2.

El Mar Patagónico es un mar vivo, enigmático, porque aún sigue siendo una realidad remota, si bien empieza a ser un lugar frecuentado. Conserva el misterio de lo que no ha sido enteramente explorado ni tampoco suficientemente comprendido.



El Ecocentro se establece frente a él para tratar de contrarrestar esa incomprensión y favorecer el fortalecimiento de vínculos más armónicos. Busca advertir, mediante sus iniciativas, que al destruir la naturaleza nos estamos eliminando.

El hombre ha conquistado la Tierra convirtiéndola en objeto de dominio y de implacable explotación. Pero al proceder como lo hace, la vida en la Tierra se envilece y también se envilece quien así la trata.

### 3.

Para lograr y preservar el afianzamiento de la vida en el mar es necesario algo más radical que una actitud defensiva tendiente a proteger las especies o impedir que las aguas se contaminen. Hay que pensar ante todo cómo nos formaremos en tanto sujetos que necesitan que las aguas no sean envenenadas y las especies no sigan siendo aniquiladas por el abuso que nace de la irresponsabilidad depredadora.

Como sujetos esencialmente dialógicos no podemos nacer sino de la conciencia de nuestros fracasos históricos.

Pero como esa conciencia no terminará de constituirse nunca, el sujeto que nos importa no terminará nunca de nacer. Él es una tarea perpetua, un proyecto tan incesante como imprescindible. Cuando nos decidamos a dar nacimiento a este hombre necesario ya estaremos aprendiendo a cuidar el mar.



#### 4.

Es imprescindible un profundo cambio cultural. Debemos aprender a concebirlo. Únicamente así podrá realizárselo. Al promover la conservación del Mar Patagónico, el Ecocentro se opone al despotismo que el hombre ha venido ejerciendo sobre la Tierra. Despotismo que lo incluye como objeto de depredación.





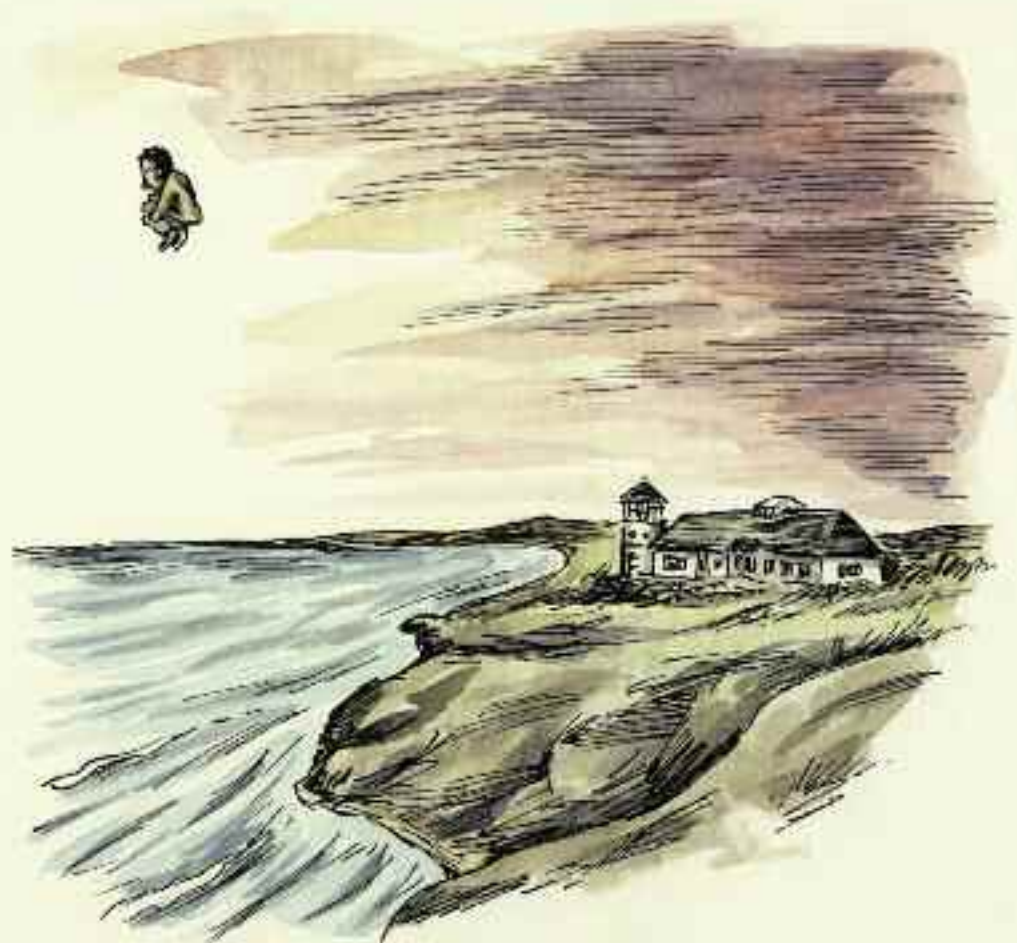
## 5.

**B**uscamos convertirnos en un movimiento de conciencia, en un centro emisor y receptor de ideas dialógicas, en un escenario donde se promueva el encuentro de la gente en una convergencia de sensibilidades e intereses. No somos la vida si no lo somos con todo lo que vive. Somos parte de una totalidad inabarcable que nos trasciende y, al igual que cada una de las demás partes que dan forma a esa totalidad inabarcable, somos, mediante nuestra particularidad, expresión de lo general.



## 6.

El porvenir de la Tierra figura en la agenda de discusión que ofrece el Ecocentro. La globalización impone desafíos que deben ser atendidos por la acción y por la reflexión. Alcanzar la unificación planetaria en detrimento de la diversidad cultural y ecológica es un fracaso anunciado, un error que solo conducirá al empobrecimiento espiritual y material de las sociedades. Alentamos una visión del mar y del ambiente cuya característica sobresaliente es el encuentro con ellos. Vale decir, su reconocimiento. Se trata de forjar nuevas formas de relación. También con nosotros mismos y, ciertamente, con nuestros prójimos, que no son sólo los seres humanos. El hombre es un huésped transitorio de la Tierra. No es su propietario.



## 7.

Una Tierra superpoblada no es una Tierra habitada. El infinito puede ser habitado pero no puede ser poblado. Mientras no lo entendamos así, la nuestra será cada vez más una especie que le ha vuelto la espalda al escenario de la diversidad.

Sin una adecuada educación planetaria, el hombre desaparecerá aunque materialmente sobreviva. Hemos aprendido a durar más.

Pero no hemos aprendido a convivir mejor.

Hemos perfeccionado y ampliado nuestros medios de comunicación. Pero aún no sabemos enriquecer el sentido de nuestras palabras.





## 8.

El progreso alcanzado a expensas del encuentro con los otros es decadencia. Aún no todos sabemos dialogar. Aún no entendemos ni nos entendemos. Los acuerdos que descansan sobre el temor recíproco no traducen una auténtica comprensión recíproca. Educarse no significa aprenderlo todo de una vez por todas; significa no cejar en el empeño de buscar la convivencia entendida como una alegría más alta, que se consuma en el acto de compartir fraternalmente el milagro de la vida.





## 9.

Es necesario establecer paradigmas alternativos a los que hoy proponen que la Tierra y la vida son, primordialmente, objetos de dominio. Para el Ecocentro no lo son. No lo son cuando la emoción del encuentro importa más que el sometimiento a la voluntad de poder. Esa emoción es lo que consideramos como esencialmente poético. La visión poética de la vida, tal como la alentamos, no propone fuggarnos del desastre sino impedirlo. Convivir no se limita a ocupar un mismo espacio.



## *10.*

Si la misión que nos atañe es planetaria, nuestra posibilidad de abordarla es la que nos brinda la Argentina. Nos toca concebir lo universal desde nuestra particularidad. Lo universal se manifiesta siempre bajo formas particulares. Uno y otra no son lo mismo, pero nada son sin el otro. Este tramo del océano que nos compete es, para nosotros, expresión de todo el océano. Estas especies que nos rodean son, para nosotros, todas las especies.

Una visión oceánica es una mirada capaz de descubrir en lo propio, lo ajeno, y a lo ajeno como propio. En lo mensurable, lo inconmensurable.



*11.*

El vértigo con que vivimos es el síntoma y la causa de nuestra irresponsabilidad. La prisa corroe la aptitud reflexiva y el trato con las cosas y con nosotros mismos, disolviéndolos en el desenfreno de lo efímero y de la inmediatez.

Debemos comprender mejor  
el misterio de la vida. Nos relacionamos  
con él mediante una familiaridad  
abusiva que tiende a sumirlo  
en la intrascendencia.

Debemos entender la naturaleza  
como parte de nosotros mismos.  
La belleza no es sólo entretenimiento.  
La naturaleza no es sólo paisaje.  
El entorno no es sólo contexto.  
Belleza, naturaleza y entorno son,  
también, valores cuya significación  
de nosotros depende.





## *12.*

Una buena manera de transformar creencias y actitudes consiste en favorecer el diálogo inscribiendo nuestra propia palabra en un campo más abierto de sentido que el que pueda provenir de nuestra exclusiva comprensión.

No somos, no queremos ser, ante todo consumidores. El consumidor y el consumido han desplazado al ciudadano.

Corremos el riesgo de convertirnos en habitantes espectrales.



### *13.*

**D**ebemos recuperar el ejercicio de la contemplación. Debemos redescubrirnos como criaturas entre criaturas. Ello no implica renunciar a lo que somos; sí, en cambio, advertir lo que aún no somos. Lo que podemos y debemos llegar a ser.

El mar es una presencia, no un objeto que se pueda agotar sin consecuencias en el uso y el abuso. El hombre debe ser capaz de contemplar el mar como presencia.



## *14.*

**E**l Ecocentro propone una lectura integradora. Una mirada al mar desde múltiples modos de ejercer nuestra subjetividad. Sólo así el estudio de lo físico, de lo geológico, de lo biológico, de lo económico, de lo social, de lo artístico, de lo estético y de lo religioso será algo más radical que un estudio compartimentado. La persona, antes que el especialista, es el recurso indispensable de esa lectura integradora que proponemos. El rasgo distintivo es su conciencia; esa que le dice que nada es él sin el reconocimiento que efectúa del prójimo como parte constitutiva de su propio ser.





Lo holístico, lo transdisciplinario, exigen aprender a entablar otro vínculo con las cosas. A interpelarlas como presencias que nos hablan de nuestra presencia. Ello no implica desatender las imposiciones de la supervivencia, sino dejar de proceder como déspotas.

El gran desafío de nuestro tiempo es aprender a componer una visión orquestada de lo real.





## *Una nueva manera de mirar el mar*

Inspirado en el Mar Patagónico, el Ecocentro se constituye en un espacio cultural de encuentro y reflexión. Desde él se promueve, a través de la educación, la ciencia y el arte, la necesidad de pensar en una nueva relación con el océano. Propone una visión ecosistémica, amplia, no fragmentada. Una nueva manera de mirar el mar:

Aspiramos a constituirnos en un centro productor, emisor y receptor de ideas. En un sitio que ayude a entender, a explorar creativamente conceptos y propuestas capaces de alentar un encuentro con el mar.

Desarrollamos conciertos, proyectos y muestras de divulgación científica y de artes plásticas, cursos para docentes y alumnos, actividades literarias, conferencias, talleres para y con las comunidades locales. Del programa educativo “Mar Abierto” participan escuelas de todo el país. Se publican libros e informes. La ciencia nos aporta, como una lupa que trae a la luz detalles y secretos, conocimiento del mundo que nos rodea. Por su parte, el arte abre sus caminos, no menos fecundos, para interpretar la realidad.

Nuestra historia comenzó en la Patagonia. Un acantilado de la ciudad de Puerto Madryn domina la vista y la entrada a la Península Valdés. Allí el Ecocentro propone un espacio donde el ambiente estético estimula la contemplación y el pensamiento creativo. Al ingresar, un poema de Borges invita a preguntarnos “¿Quién es el mar, quién soy?”.



ECOCENTRO - PUERTO MADRYN - CHUBUT

## SANTIAGO KOVADLOFF

Miembro del Consejo de Asesores de la Fundación Ecocentro. Filósofo, ensayista, poeta y traductor. Profesor Honorario de la Universidad Autónoma de Madrid. Miembro de la Academia Argentina de Letras. Columnista del diario *La Nación*. Autor de *El silencio primordial*, *Sentido y riesgo de la vida cotidiana*, *Ensayos de intimidad*, *Una biografía de la lluvia*, *Los apremios del día* y *El enigma del sufrimiento*, entre otros.

ALFREDO LICHTER

Fundador y Presidente de la Fundación Ecocentro. Poeta y naturalista. Autor de *Huellas en la arena, sombras en el mar, El sueño de las piedras, Penúltima geografía de Valdés, Lo oscuro mueve el mar* y *La maquinaria del día*, entre otros.

## LINIERS

Ricardo Liniers Siri (1973, Buenos Aires). Publicó en diarios y revistas desde 1997 (*La Nación*, *Página 12*, *Hecho en Buenos Aires*, *Fierro*, *Rolling Stone*, *The Virginia Quarterly Review*, *Spirou*, *Playboy*, *Piauí*, *Print*, etc.). Las recopilaciones de sus historietas se publican en Canadá, España, Perú, Brasil, Italia. Realizó las tapas de cds de Andrés Calamaro y Kevin Johansen, entre otros. Hizo pósters para cine y escenarios para televisión. A veces pinta. A veces pinta el mar.









Impreso en Verlap S.A.,  
Comandante Spurr 653, Avellaneda,  
provincia. de Buenos Aires,  
en el mes de mayo de 2009.



